

Desarrollando ciudades resilientes

por la Secretaría de la Estrategia internacional de las Naciones Unidas para la reducción de desastres (UNISDR)



© UNISDR

El riesgo de desastres es un problema que va en aumento en las áreas urbanas, donde se concentran tanto la población como los activos económicos. Una campaña lanzada en mayo de 2010 ha creado una red mundial de gobiernos locales comprometidos con la reducción del riesgo y con la construcción de ciudades más resistentes.

La rápida urbanización carente de planificación, junto con el proceso de degradación del ecosistema, incrementa la vulnerabilidad de las comunidades frente a crecidas, desprendimientos de tierras, marejadas ciclónicas y riesgos sísmicos. Con frecuencia, los gobiernos locales tienen que ser la primera línea que responda ante la aparición de este tipo de desastres. Para ayudarles a prepararse, la Estrategia internacional de las Naciones Unidas para la reducción de desastres (UNISDR) creó la campaña *Desarrollando ciudades resilientes: ¡mi ciudad se está preparando!*

La campaña se basa en tres puntos: saber más, invertir con mayor acierto y construir de forma más segura. Los alcaldes, al unirse a la campaña y con la aquiescencia de sus respectivos ayuntamientos, aceptan defender una lista de 10 puntos encaminada a que las ciudades sean resistentes ante los desastres provocados por riesgos naturales. La lista de los Diez Esenciales conforma la base del compromiso de una ciudad, y es el principio organizador en torno al cual los miembros reúnen buenas prácticas, herramientas, recursos y marcos de cara al progreso en materia de información y control.

Los organismos de los gobiernos locales supervisan ciudades con tamaños, características, perfiles de

riesgo y emplazamientos diferentes. Sus esfuerzos se ven respaldados por medio de la campaña, gracias a un grupo de apoyo de organizaciones asociadas. A través de medios de comunicación de perfil alto y de actividades de sensibilización pública, la campaña está ayudando a los gobiernos locales a crear un fuerte sentido de compromiso político para reducir el riesgo de desastres e implicarse en la adaptación frente al cambio climático. Las organizaciones asociadas están trabajando de la mano de ciudades implicadas en la campaña con la intención de desarrollar herramientas técnicas específicas para crear la capacidad de estas ciudades.

La Declaración de acción de Chengdu de 2011 define una estrategia de cinco puntos para los años venideros, y supone un importante paso adelante en el desarrollo de la campaña *Desarrollando ciudades resilientes*. La declaración se asienta sobre compromisos adquiridos en la Declaración de los alcaldes sobre ciudades resistentes presentada ante la Plataforma mundial para la reducción del riesgo de desastres, cuya reunión se celebró entre el 8 y el 13 de mayo de 2011 en Ginebra.

Hacer de la acción contra el cambio climático una prioridad

También existe una necesidad urgente de abordar las implicaciones del cambio climático y de ofrecer asesoramiento práctico en materia de adaptación y mitigación a nivel local. Estas medidas ayudarán a minimizar las posibles pérdidas provocadas por desastres debidos a la variabilidad climática y a fenómenos

UNISDR: informando y conectando a las personas

La UNISDR es la Oficina para la reducción de desastres de las Naciones Unidas, y se encuentra en el corazón de una asociación internacional que desempeña un papel fundamental en el aumento de la sensibilización con respecto a los beneficios socioeconómicos tangibles de la reducción del riesgo de desastres. Se creó en 1999 como elemento esencial en estos asuntos en el marco del sistema de las Naciones Unidas. Se encarga de coordinar los esfuerzos internacionales en materia de reducción del riesgo de desastres a través del apoyo dirigido a lograr la aplicación del Marco de acción de Hyogo, organiza la Plataforma mundial para la reducción del riesgo de desastres cada dos años y aboga por una mayor inversión y por la integración de la reducción del riesgo de desastres en políticas y programas para la adaptación al cambio climático. La UNISDR informa y conecta a las personas mediante el suministro de herramientas prácticas y publicando bianualmente el *Global Assessment Report*, un análisis autorizado del riesgo de desastres a nivel mundial.

Lista de verificación de diez puntos: aspectos esenciales para lograr ciudades resistentes

1. Establezca la **organización y la coordinación** necesarias para comprender y reducir el riesgo de desastre dentro de los gobiernos locales, con base en la participación de los grupos de ciudadanos y de la sociedad civil: establezca alianzas locales. Vele por que todos los departamentos comprendan su papel y la contribución que pueden hacer a la reducción del riesgo de desastres y a la preparación en caso de estos.
2. **Asigne un presupuesto** para la reducción del riesgo de desastres y ofrezca incentivos a los propietarios de viviendas, las familias de bajos ingresos, las comunidades, los negocios y el sector público para que inviertan en la reducción de los riesgos que afrontan.
3. Mantenga información actualizada sobre las amenazas y las vulnerabilidades; **conduzca evaluaciones del riesgo** y utilícelas como base para los planes y las decisiones relativas al desarrollo urbano. Vele por que esta información y los planes para la resiliencia de su ciudad estén disponibles a todo el público y que se converse acerca de estos propósitos en su totalidad.
4. Invierta y mantenga una **infraestructura que reduzca el riesgo**, como por ejemplo desagües para evitar inundaciones y, según sea necesario, ajústela de forma tal que pueda hacer frente al cambio climático.
5. Evalúe la **seguridad de todas las escuelas y los planteles de salud** y, de ser necesario, modernícelos.
6. Aplique y haga cumplir **reglamentos de construcción y principios para la planificación del uso del suelo que sean realistas y que cumplan con los aspectos relativos al riesgo**. Identifique **terrenos seguros para los ciudadanos de bajos ingresos** y, cuando sea factible, modernice los asentamientos informales.
7. Vele por el establecimiento de **programas educativos y de capacitación** sobre la reducción del riesgo de desastres, tanto en las escuelas como en las comunidades locales.
8. **Proteja los ecosistemas y las zonas naturales de amortiguamiento** para mitigar las inundaciones, las marejadas ciclónicas y otras amenazas a las que su ciudad podría ser vulnerable. Adáptese al cambio climático al recurrir a las buenas prácticas para la reducción del riesgo.
9. Instale **sistemas de alerta temprana y desarrolle las capacidades para la gestión de emergencias** en su ciudad, y lleve a cabo con regularidad simulacros para la preparación del público en general, en los cuales participen todos los habitantes.
10. Después de un desastre, vele por que las **necesidades de los supervivientes se sitúen** en el centro de los esfuerzos de reconstrucción, y que se les apoye —y a sus organizaciones comunitarias— para el diseño y la aplicación de respuestas, lo que incluye la reconstrucción de sus hogares y sus medios de sustento.



capacidad humana, que tienen que reforzarse a nivel local.

Desarrollando ciudades resilientes: ¡mi ciudad se está preparando! constituye una campaña para disponer de escuelas y hospitales más seguros, cuyos elementos han sido incluidos en los Diez Esenciales. Bajo el paraguas de la campaña, a modo de actividad, se lanzó una iniciativa de compromiso especial: la iniciativa de *Un millón de escuelas y hospitales más seguros*.

El establecimiento de asociaciones sólidas es fundamental

En septiembre de 2011, más de 800 gobiernos locales de 74 países se habían unido a la campaña. Los gobiernos locales están representados por alcaldes o gobernadores y sus respectivas instituciones, y abarcan escenarios urbanos, dimensiones y regiones diferentes.

La campaña recibe el apoyo de entidades ejemplares y de campeones de campaña: 18 gobiernos locales han sido designados como entidades ejemplares de buenas prácticas y a 11 campeones de campaña (líderes de gobiernos locales) se les ha asignado la tarea de animar y espolear a otros líderes para que lleven a cabo acciones en este campo.

Al menos 25 organizaciones asociadas se han comprometido oficialmente a respaldar áreas específicas de

meteorológicos extremos que tienen implicaciones inmediatas.

Los gobiernos locales pueden ofrecer liderazgo político para ayudar en los esfuerzos encaminados a revertir el cambio climático y a reducir el riesgo de tipo climático. Socios tales como servicios meteorológicos o instituciones de investigación pueden desempeñar un importante papel en el apoyo a las ciudades mediante el suministro de información climática para su uso a nivel local. Estos datos pueden incorporarse en evaluaciones de riesgo y de vulnerabilidad,

que, por ejemplo, son fundamentales para la gestión integrada del riesgo de crecidas y de la sequía.

Una de las principales preocupaciones de los gobiernos locales es la asignación presupuestaria para la reducción del riesgo de desastres y la adaptación al cambio climático, que requiere un cambio en los sistemas de financiación a escala mundial, desde el enfoque descendente actual hasta otro orientado a nivel local e impulsado por la demanda. Una acción local eficaz necesita recursos financieros, así como autoridad política y

servicios durante la campaña. Las organizaciones a nivel regional y local están implicándose cada vez más en el apoyo a ciudades o provincias concretas. Según el grupo asesor de la campaña, “la belleza de esta reside en la asociación, como elemento multiplicador”.

Entre las organizaciones asociadas a la campaña se incluyen el Programa de las Naciones Unidas para los asentamientos humanos (ONU-Hábitat), el Servicio mundial para la reducción y recuperación de catástrofes del Banco Mundial (BM-GFDRR), la Red de organizaciones de la sociedad civil para la reducción del riesgo de desastre, la Plataforma de profesionales comunitarios, las Organizaciones de base actuando en hermandad (GROOTS), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y otras.

Los grupos de profesionales implicados en el ámbito de la construcción, así como los planificadores urbanos, se han unido a la campaña para perfeccionar los principios de planificación y ofrecer asesoramiento en materia de resistencia. Ciudades unidas y gobiernos locales unidos (UCLG), ICLEI-Gobiernos locales para el desarrollo sostenible, CityNet (Asia/Pacífico) y la Iniciativa sobre terremotos y megaciudades (EMI) son miembros activos. Garantizan el compromiso político y la difusión a los gobiernos locales a través de sus plataformas políticas y de intercambio. Varias asociaciones regionales y nacionales de gobiernos locales están comprometidas con la promoción de los objetivos de la campaña y con ayudar a los miembros a informar sobre el progreso que se alcance.

Con vistas hacia el futuro

Sobre los éxitos y las asociaciones logrados en 2010 se creará un programa a más largo plazo, que se espera que continúe hasta el año 2015. Estará enfocado en crear oportunidades para reunir recursos y formar asociaciones, con el fin de respaldar la aplicación de los Diez Esenciales. La campaña se centrará en el apoyo a acciones específicas y el aprendizaje compartido entre ciudades con riesgos y circunstancias similares. Se obtendrán beneficios como consecuencia de la cantidad de conocimiento reunida a partir de entidades ejemplares y de campeones de campaña. El hecho de garantizar la cobertura de los medios de comunicación y de aumentar la visibilidad de

las ciudades implicadas en la campaña será importante para aumentar la sensibilización a nivel internacional, nacional y local.

Las áreas de acción hasta 2015 incluyen:

- Coordinación y apoyo a través de entidades ejemplares con diferentes áreas de conocimiento, que contribuirán tanto a aumentar la difusión a ciudades, gobiernos locales o alcaldes, como a movilizar recursos y a lograr una mayor sensibilización en las conversaciones sobre las políticas a adoptar.
- Mejora de la capacidad a través del aprendizaje y la formación entre ciudades y del hermanamiento entre ellas, de la planificación del apoyo y de la aplicación de los Diez Esenciales, así como mediante el desarrollo de módulos de formación telemática.
- Desarrollo de herramientas y recursos (como el Manual para alcaldes), inventarios de recursos web y documentación e intercambio de prácticas.
- Informar sobre el progreso mediante los indicadores de resistencia de la ciudad y el control HFA a nivel local, y compartir buenas prácticas.
- La iniciativa de *Un millón de escuelas y hospitales más seguros*.

¿Cómo puede usted apoyar la campaña?

- Informe a su gobierno nacional o local acerca de la campaña y de los Diez Esenciales para lograr que las ciudades sean resistentes.
- Fomente la campaña en actos nacionales y locales.
- Designe ciudades o gobiernos locales en su país, o bien ofrezca hermanarse con alguna otra ciudad.
- Documente y comparta las buenas prácticas para reflejar su trabajo sobre cualquiera de los Diez Esenciales, y envíe su historia o sus buenas prácticas a la UNISDR.
- Identifique proyectos y oportunidades de inversión para respaldar acciones en una ciudad, o bien póngase en contacto con la UNISDR para obtener ideas encaminadas a financiar la campaña.

Conozca más datos acerca de cómo los grupos específicos de participantes pueden apoyar la campaña: www.unisdr.org/campaign, o póngase en contacto con nosotros en: isdr-campaign@un.org.

